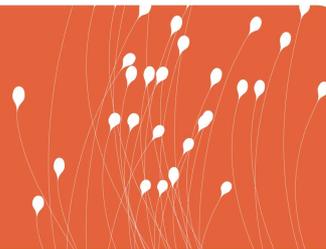




Centro Universitario de Paysandú

Unidad de Apoyo a  
la Enseñanza

## Curso **INICIACIÓN en ENTORNOS VIRTUALES de APRENDIZAJE** para docentes



### **Introducción al curso: Las nuevas tecnologías en el ámbito educativo**

Nuestra cultura presenta cambios profundos y veloces relacionados con la presencia y uso constante de las tecnologías de la información y la comunicación en la vida cotidiana. La conexión a internet es una práctica diaria que afecta los distintos ámbitos de la vida social y personal. Las actividades realizadas a través de la Red incrementan en cantidad y se diversifican día a día, las más comunes son la lectura de noticias, la búsqueda de información, el uso de las redes sociales. Pero se extienden, entre otras, a actividades vinculadas al consumo, el comercio, al uso de dinero electrónico, alcanzando también a la educación y propiciando la educación en línea (formal o no formal) y distintos modos de aprendizaje.

La mejora en las condiciones de conectividad (en cuanto a costo, alcance y velocidad), el incremento exponencial y el acceso a los dispositivos tecnológicos (móviles e inteligentes), la mayor intuitividad de las interfaces de usuario, son parte de la vida de los jóvenes que crecen y se forman inmersos en esta realidad. Las redes sociales, las diversas aplicaciones (ej: WhatsApp) permean los distintos ámbitos y momentos de sus vidas, desde edades cada vez más tempranas.

Como docentes, esta realidad nos exige pensar de un modo diferente y adaptar nuestro rol en el contexto actual de cambio tecnológico, ya que la enseñanza es un proceso complejo, es contextualizada y es atravesada por múltiples factores que la condicionan: lo social, lo cultural, lo psicológico, lo cognitivo y lo ético. Por otra parte, el aprendizaje no ocurre de forma aislada y en solitario. Se aprende junto con otros, con el docente, con los compañeros y en un ámbito de despliegue de recursos y materiales contenedores de lo que se quiere enseñar, que actúan como “puente” entre los estudiantes, el docente y el objeto de conocimiento.

Los **Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA)**, como su nombre lo indica, son espacios diferentes de las aulas físicas a las que estamos acostumbrados en nuestro trabajo docente. Por lo tanto, no podemos intervenir en ellos de la misma forma que lo hacemos en el aula tradicional. Para que su uso llegue a ser una verdadera innovación para la enseñanza, o en su caso, para que se utilicen sus potencialidades, el docente deberá pensar y justificar su utilización y plantear nuevas propuestas. Como puede observarse, si bien estamos asignando a “lo virtual” características diferentes a las del aula física, lo que se destaca es el uso que el docente da a estos espacios, lo que en definitiva permitirá hacer una poderosa explotación de los mismos.

Al ser considerados espacios de aprendizaje, se está colocando al que aprende, al estudiante, como centro del proceso de formación. El docente deberá planificar actividades, posibilitar recursos, facilitar la interacción, generando un ambiente propicio para que se produzca el aprendizaje, y no que sólo sea un espacio en el que se transmite información. Esto nos desafía y propone un cambio en el vínculo pedagógico entre docentes y estudiantes, convocando al docente a ubicarse en un rol distinto. Es innegable que el docente ya no es el único, ni el principal poseedor del saber. El saber

está disperso en todas partes -descentrado según Pozo (2007)- y es efímero. Por lo tanto, el rol del docente debe ser pensado desde ese nuevo lugar, desde el cual el “ser docente” tendrá un significado diferente. En este sentido consideramos que el contexto actual demanda resignificar su rol. Como contrapartida, se espera que el estudiante asuma también un rol distinto, más activo y autónomo.

Desde esta perspectiva de la enseñanza y el aprendizaje, cumplen una función importante los recursos, medios y materiales didácticos. Como expresa Area Moreira (s/f), éstos deben ser interactivos, deben invitar a la actividad y a la reflexión de quien los lee, para evitar su pasividad. El estudiante aprende desde su experiencia y es a partir de ella que genera su propio conocimiento, por lo que un comportamiento meramente receptivo no lo pone en un lugar conveniente para aprender. Hay que lograr que a partir de la integración de todos estos elementos intervinientes en el acto educativo (docentes, estudiantes, materiales, actividades), se logre una interactividad que asegure, o al menos que permita, una mayor eficiencia en los aprendizajes.

Un aspecto especialmente importante en los EVA es la comunicación, dado que la enseñanza implica comunicación. En particular en estos espacios, donde la presencia de los actores educativos se manifiesta de forma diferente a la física, el docente deberá crear canales de comunicación apropiados, adaptados a este medio en los cuales se “habla” de otra forma.

¿Y para qué comunicarse? Comunicarse es fundamental para poder acercar al estudiante al objeto de conocimiento, para generar redes que ayuden a la construcción colectiva del conocimiento, para facilitar el aprendizaje del estudiante, que como ya dijimos, no ocurre en soledad sino en interacción con los actividades y recursos, con los compañeros, con los docentes.

Para ir cerrando esta clase nos gustaría compartir con Uds. la siguiente cita:

*“la educación no tendrá soluciones permanentes para sus problemas; no haremos avances espectaculares ni descubrimientos definitivos que sirvan para siempre. Estamos pegados a resoluciones temporarias, y no a soluciones permanentes. Lo que da resultado en un caso puede no darlo en otro. Lo que funciona hoy puede no funcionar mañana. No estamos tratando de inventar el radar o medir la velocidad de la caída libre en el vacío. Nuestras tareas se ven afectadas por el contexto, están cargadas de contingencias impredecibles, responden a condiciones locales y son configuradas por aquellos a quienes enseñamos y no sólo por quienes enseñan. Pero la complejidad y la incertidumbre de la educación son los factores que la tornan estimulante. Siempre se requerirán destrezas clínicas y habilidad artística para hacer algo realmente bien.”* (Eisner, E. 2002)

Si bien a lo largo de esta clase hemos considerado que hay ciertas ideas que deberían sustentar la integración de tecnologías en el aula, también tenemos claro que no hay recetas que garanticen experiencias positivas de aprendizaje mediados por tecnologías. Lo que sí creemos, es que pensar la integración de TIC en el aula desde esta perspectiva, plantea un desafío hermoso y movilizador. “Sacudirnos un poco la modorra” que los docentes con algunos años de trabajo traemos a nuestras clases, debe ser visto como una oportunidad. Debemos reflexionar sobre nuestro trabajo docente, aceptar que el mundo cambió, que lo seguirá haciendo y que lo hará cada vez con más rapidez, por lo que no podemos estar ajenos a este proceso. No es cuestión de seguir una moda, pero sí de considerar que debemos ser responsables de enseñar en el mundo en el que vivimos, atendiendo sus dinámicas y jerarquizando el hecho de que la educación no puede estar ajena a sus cambios. Para ello se hace necesario comenzar a reflexionar sobre nuestro trabajo y las transformaciones que estas tecnologías nos proponen.

Debemos pensar de qué forma innovadora podemos integrarlas a nuestra labor, siempre con el objetivo primordial de mejorar la enseñanza, con el propósito de favorecer los aprendizajes de los estudiantes.

Desde esa perspectiva, les ofrecemos esta nueva propuesta semipresencial, en la que intentaremos estimular la reflexión acerca del rol docente en la Enseñanza Superior, identificar las oportunidades que ofrece la incorporación de las TIC al proceso educativo, promover su incorporación crítica mediante un acercamiento a aspectos pedagógicos y técnicos y familiarizar a los participantes con el uso de la plataforma Moodle, en el rol de estudiante y de docente.

Consideramos que la vivencia en el rol estudiante permitirá que el futuro docente de un curso mediado por tecnologías comprenda más cabalmente cómo se siente al estar “de ese lado”, habilitando la empatía, a la vez que familiarizará al participante con las herramientas que serán básicas para desarrollarlo.

En ese perfil proponemos la participación en los primeros cuatro módulos.

Finalmente, en el último módulo, invitamos a que el participante se posicione en el rol de docente y conozca la trastienda de un curso, vivencie cómo se debe diseñar, administrar, gestionar, cuáles son las herramientas de configuración y evaluación que los Entornos Virtuales ofrecen. Aspiramos que ese espacio, que inicialmente será de práctica, pueda evolucionar en el futuro próximo hacia un curso real que se brinde en el marco de una carrera y esperamos poder seguir acompañándolos más allá de esta instancia.

AREA, M. (s/f). Los medios de enseñanza: conceptualización y tipología. [en línea] [Consultado: 8/8/2014]. Disponible en:

[http://www.uclm.es/profesorado/ricardo/clasificaciones\\_medios/docConcepMed.html](http://www.uclm.es/profesorado/ricardo/clasificaciones_medios/docConcepMed.html)

EISNER, E. (2002). La escuela que necesitamos. Ensayos personales. Buenos Aires: Amorrortu.

POZO, I. (2007). Aprendices y maestros. La nueva cultura del aprendizaje. Madrid: Editorial Alianza.

Equipo docente



UNIVERSIDAD  
DE LA REPÚBLICA  
URUGUAY



comisión sectorial  
de enseñanza



Centro Universitario Paysandú

Unidad de Apoyo a  
la Enseñanza  
Centro Universitario de Paysandú

**UNIDAD DE APOYO A LA ENSEÑANZA – Centro Universitario de Paysandú**

Universidad de la República, URUGUAY

<http://eva.universidad.edu.uy>



<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/>